

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
VICERRECTORIA ABIERTA Y A DISTANCIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
CENTRO DE ESTUDIOS EN PEDAGOGÍA
DOCTORADO EN EDUCACIÓN**

LA LABOR PEDAGÓGICA DEL DIRECTOR DE TESIS¹

(Documento de trabajo)

Resumen

En el presente documento se presentan algunas orientaciones sobre las funciones que debe jugar el asesor de una tesis doctoral en educación. Se justifica esta finalidad por cuanto existen dificultades en la comprensión del tipo de acompañamiento que debe hacerse al estudiante, y que lo conduzca al logro exitoso de la producción de una tesis y su defensa. Se argumenta que la labor del asesor debe tener como referencia la interacción pedagógica, y se realizan recomendaciones de acuerdo con este nivel de formación. Se finaliza describiendo algunas posibles tensiones que se suscitar entre estos dos sujetos animados por un proyecto compartido.

Palabras clave: asesor de tesis, tutor, doctorado, tesis, pedagogía, gestión del conocimiento

1.- Introducción

Los programas de doctorados en educación tienen como principal objetivo la formación de doctores con capacidad para producir conocimientos en el campo de la educación, la pedagogía y la didáctica, mediante la elaboración de investigaciones rigurosas de “alto nivel”, originales, construidas de manera autónoma e innovadora y que extiendan las barreras del conocimiento en este campo del saber. Este es el último nivel de formación, y la

¹ Documento elaborado por Edgar Mauricio Martínez-docente doctorado en Educación Universidad Santo Tomás-Colombia.

producción de conocimiento es la que articula todas las actividades que se realizan. El peso que adquiere esta actividad crea ambigüedades respecto de las funciones que debe tener el profesional que acompaña al estudiante, por lo que se hace indispensable precisar algunos criterios orientadores.

Halse y Malfro precisan que “la dirección de tesis involucra una alianza de aprendizaje, es decir, un acuerdo entre el director y el tesista de trabajar en una meta común: la producción de una tesis” (citados por Fernández y Winerman, 2015, p. 6). Para iniciar nuestra reflexión conviene señalar que la tesis doctoral a la que aquí se hace alusión es la que se lleva a cabo en el campo de la Educación, la Pedagogía y la Didáctica, y si bien, todos los estudiantes que ingresan al doctorado en educación se encuentran en este sector —educación preescolar, básica, media vocacional o superior—, algunos doctorandos quienes ejercen la docencia en educación superior no necesariamente han tenido formación como docentes. Según esto, los grupos no son homogéneos en sus antecedentes e intereses. También invita a pensar en esta labor, la existencia de mediaciones tecnológicas, que obligan a establecer una visión flexible del rol docente, y “la necesidad de investigación inter y transdisciplinaria” (Dibafabio, 2011, p.3).

Adicionalmente, es importante añadir que este es el nivel de formación cuenta con la tasa de deserción más alta, luego resulta importante considerar “la presión para mejorar la tasa de graduación en el tiempo establecido por el programa” (Dibafabio, 2011, p.3). Esta situación se puede convertir en obstáculo para el logro de un trabajo investigativo acorde con la calidad solicitada en el nivel doctoral. Estas descripciones advierten las confusiones y tareas del rol que debe cumplir un docente al asumir la dirección de una tesis doctoral.

El texto que sigue a continuación pretende exponer y aclarar algunas de las estrategias de enseñanza y acompañamiento que deben orientar la acción pedagógica del director de tesis, en el doctorado en educación de la Universidad Santo Tomás-sede Bogotá. Para el logro de este objetivo, a continuación, se señalan aspectos relacionados con las funciones del director de tesis, y luego, se describen algunas tensiones que surgen de la dinámica director de tesis-

estudiante, en donde se precisan algunas características de la tesis doctoral y algunos compromisos de los cuales debe responsabilizarse el director.

2.- Funciones del director de tesis²

En la dirección de tesis doctoral suele presentarse una confusión cuando se considera que “enseñar a investigar” es una actividad que se realiza en el nivel de formación de maestría y que el asesor de tesis solo debe preocuparse por la asesoría de un proyecto de investigación en el marco de una tesis doctoral. Tal como se indicó anteriormente, algunos estudiantes de doctorado no vienen del campo educativo y no poseen conocimientos de metodología de la investigación. De ahí la importancia que tiene para el director entender que su labor se realiza como acción pedagógica, en el que se deben implementar distintas actividades como a continuación se presenta.

2.1. Interacción

En el hecho educativo se lleva a cabo una interacción entre sujetos con acervos culturales y sociales que deben compartir en un proceso de dialogo, donde la empatía resulta de vital su tutor. Como lo señala Mancoksky: “El estudiante tiene que sentir el entusiasmo de su tutor. Es un importante indicador para que la relación sea provechosa” (2009, p. 212). Se trata de fomentar un mutuo reconocimiento, de cuyo éxito va a depender en gran parte, el logro de los objetivos propuestos. Los encuentros en las asesorías no pueden convertirse en transmitir conocimientos ni en direccionar una mirada sobre el campo en el que se investiga.

Al establecer el criterio pedagógico, se está también señalando que el director de tesis debe tener distintas competencias y jugar distintos roles en el proceso de acompañamiento al doctorando: supervisar la calidad de la tesis, contribuir a la formación del tesista como investigador, contribuir a la construcción de conocimientos, valores y normas para que

² En este aparte se toma como referencia el documento de Diffabio, pero se exponen desarrollos de acuerdo con la experiencia y contexto del autor. Dibafabio, H. (2011). *Las funciones del tutor de la tesis en educación*. Revista Mexicana de Investigación Educativa. Vol.16 no.50 México jul.-sep. 2011.

participe en una comunidad académica, acompañarlo de manera integral en aspectos en aspectos académicos y no académicos (Fernández y Winerman, 2015)

En este sentido, los autores que vienen de ser citados describen que el estudiante pasa por distintas etapas, de la cuales se distinguen claramente dos: una primera, en la que es un consumidor de conocimiento, que se caracteriza por una revisión amplia de bibliografía, consulta a distintos docentes y discusión con pares, sobre los objetivos y sentido de su proyecto de investigación. Posteriormente, y de acuerdo con el proceso de maduración conceptual, se espera que se llegue a una segunda etapa, donde él es un productor de conocimiento, que se manifiesta en hechos como la entrega de escritos cada vez más sólidos conceptualmente. Este proceso que tiene cierto grado de dificultad para el doctorando, el asesor debe contribuir a que adquiera herramientas para que él mismo pueda convertirse en un investigador autónomo.

2.2.- Orientación

Es importante que en los primeros encuentros el director de tesis realice un diagnóstico de las motivaciones y expectativas del estudiante. Igualmente, debe intentar conocer la formación en investigación del doctorando, así como su nivel conceptual, las capacidades para la búsqueda y análisis de la información, y las competencias para la producción escrita. Esta información debe servir de base para crear una conciencia realista en el estudiante de lo que representa hacer una tesis doctoral y de las competencias que demanda. La experiencia como asesor ha demostrado que a pesar de la inducción que tienen los doctorandos al ingresar al programa, algunos de ellos no inician los estudios con la conciencia de lo que significa a nivel personal y profesional, acometer este tipo de formación.

De otra parte, el conocimiento de las debilidades y fortalezas del estudiante contribuye a orientar al director de tesis para la elaboración de un plan de trabajo, que debe ser discutido con el estudiante, y cuyo seguimiento conjunto debe ser tema a revisar en los encuentros.

2.3.- Confrontación

En la construcción de una tesis es necesario realizar un proceso exploratorio para poder delimitar el objeto de estudio. Este proceso está ligado a la consulta bibliográfica, pero especialmente a la reflexión, que se logra en parte por la confrontación intelectual que realiza el director de tesis. Esta labor es conveniente para que allí emerjan dudas, se cuestionen fenómenos educativos aceptados como evidentes, y se visualice un problema de investigación novedoso, que afecte desde sus inicios el pensamiento que sobre un fenómeno educativo tiene el estudiante, pero también el del director de tesis.

La confrontación debe hacerse en un ambiente de aprendizaje respetuoso, pero “puntilloso”, en el sentido de la necesidad de crear desequilibrios conceptuales y de-configuración de ideas pedagógicas naturalizadas. Se debe promover una actitud de apertura y de ejercicio de pensamiento para la creación de nuevos conocimientos.

2.4.- Gestión del conocimiento

La dirección de trabajo de tesis implica que el docente sea un experto en el tema, y además un profesional que realiza investigación en el campo en el que se encuentra el proyecto que asesora. Una de las tareas fundamentales del director de tesis es ofrecer al doctorando ayudas prácticas dirigidas a la concreción del problema y su posterior desarrollo conceptual y metodológico. En este proceso, el estudiante se encuentra ante una multiplicidad de informaciones sobre el proyecto que va construyendo que lo pueden llevar a una parálisis cognitiva. De ahí que el director debe guiar al estudiante a procesar la información para

...facilitar el acceso del doctorando al conocimiento, la información y las bases de datos; promover la adquisición del conocimiento por parte del estudiante y su integración al informe de tesis; suscitar un ambiente de conocimiento e investigación, facilitando que el alumno se integre a redes y comparta sus resultados; generar reservorios de conocimiento ayudándolo a que presente su trabajo en foros especializados y que lo publique (Dibafabio, 2011, p.6).

Una de las misiones del director de tesis es producir en el estudiante el sentimiento de que está ingresando a una comunidad académica e investigativa de la cual él no estaba siendo parte. En este sentido, debe motivar y acompañar al doctorando para que intervenga en congresos nacionales e internacionales, publique artículos en revistas indexadas, participe en proyectos investigativos y socialice la tesis doctoral en diversos escenarios.

Las distintas acciones mencionadas generan que se produzcan conversaciones y discusiones sobre aspectos sustantivos del proyecto y el paradigma investigativo en el que se encuentran el docente y el estudiante, todo un ambiente propicio para lograr exitosamente el propósito establecido.

2.5. Producción escrita

El producto de un doctorando es la elaboración de una investigación, que se concreta en a tesis, así lo describen Fernández y Wanirman (2015):

La escritura ocupa un rol central en el proceso de formación de investigadores (y, por lo tanto, en el proceso de dirección de tesis), no sólo porque el producto final es un texto escrito, sino porque permite que el tesista forme su identidad como escritor de una determinada comunidad académica y adquiera sus modos de escritura (p. 167).

Una de las dificultades más significativas que presentan algunos estudiantes de doctorado se encuentra en la producción escrita, de ahí la necesidad de dar retroalimentación inmediata y constructiva. Una crítica demasiado protectora o descalificadora es inadecuada. Con la primera se oculta la gravedad del problema y con ello la aceptación de trabajos sin calidad que pueden ser descalificados en otros contextos. Con la segunda, se puede llevar al estudiante a una “parálisis escritural”. Es indispensable crear un ambiente caluroso y de confianza, para realizar una crítica que oriente y motive al estudiante a continuar con la construcción de los distintos textos de su proceso investigativo.

En correspondencia con lo señalado anteriormente, se encuentra aquí uno de los mayores retos: la escritura como repetición o como creación. Una característica de la investigación es la validez, y existe la tendencia a pensar que la manera de lograrlo es seguir rigurosamente la metodología seleccionada. Este puede ser un error, pues la escritura pierde su potencialidad y se convierte solo en una herramienta para transmitir el proceso cognitivo realizado. El tutor debe generar reflexión acerca de las posibilidades creativas que otorga la escritura en la construcción de un conocimiento original, entre otras razones, porque este es uno de los requisitos de una tesis doctoral. De alguna manera, el asesor tiene la misión de ayudar al doctorando a que encuentre el camino y el estilo, para la comprensión del fenómeno objeto de estudio.

2.6. Persistencia y deserción

Los doctorandos viven de distinta manera la experiencia de formación doctoral. Pero una de ellas, es la de un sentimiento de incertidumbre y frustración. Dibafabio señala que “La señal más frecuente de que el estudiante está experimentando dificultades es el cambio constante del foco de la investigación, especialmente después de que se ha aceptado el proyecto” (2011, p.8). Pero además se encuentran otras manifestaciones como las siguientes: evitar encuentros con el director de la tesis, no asistir o llegar con frecuencia tarde a los seminarios, no cumplir con los compromisos académicos, aislarse de los compañeros.

Estas actitudes pueden tener diferentes orígenes: sentir que el proyecto no avanza, agotamiento en la indagación sobre el objeto de estudio, problemas laborales o personales. Considerando estas eventualidades, resulta indispensable que el director de tesis tenga una mentalidad abierta que le permita escuchar e interpretar las dificultades del doctorando, y pueda contribuir a que él o ella, encuentren alternativas de solución a los problemas identificados.

Una manera de contribuir para mantener el entusiasmo y la persistencia del estudiante es implementar encuentros efectivos donde quede registrado en acta de la reunión, con la cual se guarda la memoria del proceso que se lleva, se evalúan los avances y retrocesos, y se tiene

información para la evaluación periódica del estudiante. En el acta de seguimiento, no sólo se describen los temas tratados, sino que además se fijan compromisos, cuyo cumplimiento debe ser verificado en el siguiente encuentro.

Los encuentros de asesoría son una buena posibilidad para dar retroalimentación, especialmente si se realizan a partir de un texto escrito que el estudiante ha enviado al director con anterioridad. Una situación ideal es hacer una reunión cada quince días. Si esto no es posible, se deben realizar encuentros al menos una vez al mes. Obviamente, es conveniente mantener la comunicación permanente con el doctorando utilizando algunos de los recursos tecnológicos de comunicación existentes. En cualquier caso, es necesario no olvidar que la frecuencia de reunión entre el director de tesis y el tesista es un indicador de la buena marcha del proyecto de investigación.

Adicionalmente, el docente investigador debe promover la participación del estudiante en el grupo de investigación, un lugar privilegiado para socializar los avances de la indagación recibir comentarios críticos, solidarios y bibliografía pertinente. Fomentar la creación de una comunidad de aprendizaje es favorable no solo para la construcción colectiva del conocimiento sino también para persistir en el desarrollo del proyecto.

3.- Tensiones que se pueden presentar entre director de tesis y el doctorando.

A continuación, se presentan algunas tensiones que se presentan en el contexto de la acción educativa:

3.1. Dirección individual Vs Asesor externo

Es posible que la dinámica del desarrollo del proyecto requiera la participación de otro docente que contribuya al esclarecimiento de algún concepto o de alguna propuesta metodológica. La participación de un colega puede llegar a ser bien importante, no sólo por los aportes que puedan surgir de dichos encuentros, sino especialmente, porque una mirada externa, puede contribuir a afinar, reorientar o evaluar nuevamente la pertinencia y viabilidad del proyecto.

A pesar de lo anterior, es conveniente dejar claramente establecido que el director de tesis asignado no debe perder la dirección del proyecto sobre el cual él es responsable. De acuerdo con lo anterior, el encuentro con otro investigador o director de tesis se debe realizar bajo el acompañamiento del director de tesis asignado. Lo ideal, es que él pueda asistir al encuentro que se realice con el doctorando. Si esto no es posible, al menos puede solicitar un informe del encuentro. Para el doctorando debe quedar claro que la opción de solicitar un apoyo académico externo debe realizarse en el marco del proceso que tiene el proyecto y que deberá ser acompañado por el director de tesis asignado, quien, por otra parte, es el único encargado responsable de la asesoría, seguimiento y evaluación del proyecto en sus distintas etapas de elaboración.

3.2. Investigación descriptiva Vs Tesis doctoral

Un primer requisito de la exposición escrita y de su defensa es —aunque parezca obvio— que contenga una *tesis*, una *posición* que se asume y se defiende. Ello significa que el estudio promoverá "un argumento original —sustentado teórica y empíricamente— en varias líneas específicas de argumentación entrelazadas coherentemente" (Dibafabio, 2011, p.16).

Según esta referencia, trabajos como los siguientes resultan inadecuados en un nivel doctoral: estudios exploratorios, diagnósticos, indagaciones sobre el estado del arte, informes descriptivos. Igualmente no hacen parte de la pretensión de una tesis doctoral trabajos que no tengan una revisión de la literatura de la que trata la investigación; que carezcan de una sólida fundamentación epistemológica; sin soporte teórico de autores con reconocimiento en el campo en el que se encuentra el objeto de estudio; o que sean informes instrumentales que hacen énfasis en las herramientas tecnológicas empleadas para la sistematización de la información, pero que adolecen de los elementos conceptuales que los fundamenten. De otra parte, es indispensable que en el diseño metodológico queden aclaradas las estrategias de

confiabilidad y validez, lo mismo que la presentación de los escenarios en los cuales se recolectó y analizó la información.

El director de tesis debe revisar y preparar al doctorando para la presentación en la obtención de candidatura, para la socialización de la tesis que se realiza en la Línea de investigación a la que pertenece el proyecto, lo mismo que para la defensa de la tesis doctoral. En esta última actividad, aunque el estudiante puede apoyarse con recursos tecnológicos, es conveniente que la fuerza expositiva oral esté respaldada en argumentos conceptuales y metodológicos, con énfasis en los hallazgos que deben ser interpretados, y demostrando que el proceso realizado guarda coherencia interna. Se trata entonces de hacer una disertación, en la que se sustenta el conocimiento producido, con la pretensión de que sea considerado válido por la comunidad académica.

Uno de los compromisos centrales del director de tesis, consiste en dar fe de la calidad de la tesis doctoral, y en este caso, se debe encontrar en el campo de la Educación, la Pedagogía y la Didáctica, de acuerdo con la pretensión señalada anteriormente.

3.3. Orientación vs. Coproducción

Un problema que se puede presentar surge cuando el director de tesis o el doctorando va a publicar un artículo en la cual alguno de los dos reclama autoría. Para evitar malentendidos, dificultades y posibles frustraciones, es decisivo acordar previamente los términos de la autoría; y “en el caso de que la investigación tenga algún valor financiero, es necesario definir quién tendrá la patente, los derechos de la publicación y cuáles las implicaciones pecuniarias” (Torres, 2011, p.330). Estos descuidos pueden dar pie a acciones jurídica innecesarias.

A manera de síntesis es necesario señalar que la dirección consiste en “la mediación investigativa entre un doctor y un doctorando en la elaboración de una tesis donde se construye nuevo conocimiento desde la co-responsabilidad, la autonomía intelectual mediada

por la flexibilidad curricular de la ruta académica que incluye la experiencia investigativa de redes académicas internacionales” (Soto Arango citado por Torres, 2011, p. 327). En esta labor, además del compromiso personal del estudiante y la viabilidad del proyecto, es decisivo para el éxito el acompañamiento profesional del director de tesis.

4.- Referencias

Dibafabio, H. (2011). *Las funciones del tutor de la tesis en educación*. Revista Mexicana de Investigación Educativa. Vol.16 no.50 México jul.-sep. 2011.

Gómez, J. (2014). Guía de acompañamiento y dirección de tesis doctorales. Universidad Santo Tomás.

Fernández, L y Wainerman, C. (2015) *La dirección de tesis de doctorado: ¿una práctica pedagógica?* Perfiles Educativos vol. XXXVII, núm. 148, 2015. México: UNAM

Mancoksky, V. (2009). ¿Qué se espera de una tesis de doctorado? Breve introducción sobre algunas cuestiones y expectativas en torno a la formación doctoral. Revista Argentina de Educación Superior. Año 1 No 1. pp. 201-216. Disponible en file:///C:/Users/Edgar%20Mat%C3%ADnez/Documents/Confinamiento/Tesis%20como%20proyecto/Que%20se%20espera%20de%20una%20tesis%20de%20doctorado.pdf

Torres, M. (2011). *La tutoría en programas de posgrado. Tensiones tutoriales doctorado en ciencias de la educación RUDECOLOMBIA*. Revista de historia de la educación latinoamericana volumen 13, 17, julio-diciembre de 2011, pp 315-344, Universidad pedagógica y tecnológica de Colombia. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86922615013>